

La libertad de expresión en el mundo

*“Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión”.
Artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos.*

En todas las regiones del mundo todavía hay muchas personas que son acosadas y encarceladas por ejercer su derecho a la libertad de expresión. Y sin libertad de expresión, sin la capacidad para hacerse oír, es muy difícil defender los demás derechos humanos.

Miles de activistas, periodistas, manifestantes pacíficos, sindicalistas, miembros de minorías religiosas o étnicas, etc. siguen siendo perseguidos, amenazados, encarcelados, torturados o asesinados por el mero hecho de disentir. Según los datos de Amnistía Internacional, en 2010 se produjeron ataques contra la libertad de expresión en al menos 89 países. En algunos lugares del mundo esta represión ha aumentado de manera brutal en la calle, como se ha podido apreciar en las revueltas en Oriente Medio y el Norte de África, donde a pesar del riesgo, miles de personas no han aceptado ser silenciadas. En otros lugares, como en China, —uno de los países donde más en peligro se encuentra la libertad de expresión—, los gobiernos se han aplicado a fondo para poner límites a las nuevas vías de expresión que posibilitan los avances tecnológicos.

A pesar de ello, Internet se usa cada día más para alzar la voz contra el poder y para ejercer presión por un mayor respeto a los derechos humanos. En muy diversas partes del mundo, se está librando una batalla crucial por el control del acceso a la información, los medios de comunicación y la tecnología de redes, mientras las redes sociales alimentan un nuevo activismo que los gobiernos luchan por controlar. Sin embargo, los intentos de los gobiernos por bloquear el acceso a Internet o cortar las redes de telefonía móvil no están consiguiendo acabar con las voces de protesta de quienes están peleando por que se respeten sus derechos humanos. Puede que la represión aumente, pero parece que cada vez las personas tienen menos miedo a expresarse con libertad.

La situación por regiones

África

Son numerosos los países africanos donde el intento por poner freno a la libertad de expresión ha conducido a graves vulneraciones de derechos humanos, con especial intensidad en el contexto de la celebración de elecciones. Con frecuencia, esas violaciones se cometen con total impunidad.

En diversos países africanos se siguen prohibiendo las manifestaciones pacíficas o deteniendo a sus participantes, como son los casos de **Angola, Benín, Camerún, Suazilandia y Togo**, entre otros.

También como parte de una política represiva, Amnistía Internacional ha documentado casos en los que se ha intimidado, amenazado o detenido arbitrariamente a periodistas en **Burundi, Chad, Costa de Marfil, Etiopía, Gambia, Ghana, Guinea Ecuatorial, Madagascar, Namibia, Nigeria, República Democrática del Congo, Ruanda, Suazilandia, Sudáfrica, Tanzania, Togo, Uganda y Zimbabue**.

DOCUMENTACIÓN

EL MUNDO PUEDE CAMBIAR,
PERO NO VA A CAMBIAR SOLO.

50 AÑOS

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



AMNISTÍA INTERNACIONAL
Sección Española

C/ Fernando VI, 8, 1º izda
28004 MADRID

T: +34 913 101 277
M: +34 630 746 802
F: +34 913 195 334
E: info@es.amnesty.org
W: www.es.amnesty.org

En muchos otros países tampoco se respeta el derecho a la libertad de expresión, asociación y reunión pacífica. Defensores y defensoras de los derechos humanos, periodistas y miembros de la oposición política corren el riesgo de sufrir hostigamiento e intimidación, detención arbitraria, tortura y otros malos tratos, o incluso homicidio ilegítimo. sólo durante 2010, se detuvo arbitrariamente a activistas y defensores de los derechos humanos en **Angola, Gambia, Níger, República Centroafricana y Zimbabue** y se detuvo de manera ilegítima o arbitraria a opositores políticos en **Burundi, Guinea Ecuatorial, Madagascar, Níger y Togo**. En **Uganda**, agentes de policía y hombres armados irrumpieron en un mitin de la oposición y golpearon a algunos participantes. En este país existe además una clara y preocupante represión hacia los defensores y defensoras de los derechos de personas LGTB. El activista homosexual **David Kato** fue asesinado después de que un periódico publicara su nombre en una lista de homosexuales "a colgar".

En **Etiopía**, dos líderes de la oposición fueron detenidos en agosto tras reunirse con una delegación de Amnistía Internacional que posteriormente fue expulsada del país. La delegación estuvo sometida a vigilancia permanente durante los doce días que permaneció en el país antes de ser expulsada y continúa temiendo por la seguridad de todas las personas que deciden expresar libremente sus opiniones, más si cabe cuando hay constancia de que pueden llegar a ser detenidas y torturadas. Por otra parte, durante las elecciones de mayo de 2010, en **Etiopía** se propiciaron restricciones de la libertad de expresión y reunión. Los partidos de oposición afirmaron que numerosos miembros y activistas habían sufrido actos de hostigamiento, palizas y detenciones antes de las elecciones. La prensa independiente etíope apenas puede llevar a cabo sus actividades. Los periodistas trabajan en un clima de temor debido a la amenaza de hostigamiento y procesamiento por parte del Estado. La información es férreamente controlada por organismos estatales.

El presidente **Teodoro Obiang** mantiene una férrea lucha contra la libertad de expresión en **Guinea Ecuatorial**. Ejemplo de ello fueron las medidas que se aplicaron en el periodo previo a la cumbre de la Unión Africana que se celebró en la capital del país el 23 de junio de este año. Opositores políticos y unos 100 estudiantes fueron detenidos arbitrariamente y recluidos en los meses previos al parecer como medida preventiva para impedir toda manifestación durante la cumbre. Varios también fueron torturados.

En **Costa de Marfil**, tras la detención del ex presidente **Laurent Gbagbo** el pasado mes de abril, al menos 50 personas fueron retenidas sin cargos, entre ellas 21 políticos marfileños afines al ex presidente.

En **Mauritania**, las voces disidentes siguen estando perseguidas. El pasado mes de agosto, cuatro activistas que protestaron contra la esclavización de una niña de 10 años fueron condenados a prisión. **Tourad Ould Zeid, Cheikhna Ould Cheyakh, Moulay Abdel Karim Touré y Moctar Ould Mohamed** fueron acusados formalmente de "reunión no autorizada" y de "rebelión".

En **Sudán**, las elecciones presidenciales y parlamentarias de abril de 2010 propiciaron la represión de la libertad de expresión. Se cerraron medios de comunicación, se reinstauró temporalmente la censura previa y se detuvo a periodistas, algunos de los cuales fueron torturados. Muchas de las violaciones de derechos humanos fueron obra del Servicio de Inteligencia y Seguridad Nacional, pero la Ley de Seguridad Nacional, que entró en vigor en febrero de 2010, garantizaba a los agentes de este organismo inmunidad frente a procesamientos por violaciones de derechos humanos.

En **Ruanda** también se sigue persiguiendo a quienes hacen uso de su derecho a expresarse con libertad. El gobierno reprimió la libertad de expresión y asociación antes de las elecciones celebradas en agosto del año pasado. No se permitió el registro de partidos políticos de oposición, se detuvo a opositores políticos y se cerraron varios medios de comunicación. Algunos periodistas huyeron del país. Se utilizaron leyes redactadas de manera general e imprecisa sobre "ideología del

EL MUNDO PUEDE CAMBIAR,
PERO NO VA A CAMBIAR SOLO.

50 AÑOS

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



AMNISTÍA INTERNACIONAL
Sección Española

C/ Fernando VI, 8, 1º izda
28004 MADRID

T: +34 913 101 277
M: +34 630 746 802
F: +34 913 195 334
E: info@es.amnesty.org
W: www.es.amnesty.org

genocidio” y “sectarismo” para imponer restricciones desmedidas a la libertad de expresión.

En **Guinea**, las elecciones presidenciales de 2010 condujeron a un aumento de la violencia y de las violaciones de derechos humanos. Las fuerzas de seguridad usaron fuerza excesiva, incluso disparos indiscriminados con fuego real contra manifestantes. Durante el periodo preelectoral se detuvo arbitrariamente a decenas de personas, a las que en muchos casos se negó el acceso a sus familiares, a atención médica o a representación letrada.

En **Eritrea**, numerosos activistas, periodistas, líderes religiosos y otras personas continúan recluidos, en muchos casos en régimen de incomunicación y en riesgo de sufrir malos tratos. En algunos países, por ejemplo **Somalia**, grupos armados como Al Shabaab son responsables de abusos, incluidos homicidios, contra periodistas y defensores de los derechos humanos.

América

El continente americano sigue siendo una región peligrosa para quienes trabajan en los medios de comunicación. Casi 400 trabajadores de medios de comunicación recibieron a lo largo del pasado año amenazas o sufrieron ataques, y al menos 13 periodistas murieron a manos de agresores no identificados. Más de la mitad de estas muertes se produjeron en México, seguido de Honduras, Colombia y Brasil. En muchos casos las víctimas pudieron ser escogidas por intentar sacar a la luz la corrupción o las relaciones entre funcionarios y redes de delincuentes.

En países como **México** o **Colombia** la labor de los periodistas continúa poniendo en riesgo su propia vida. El número de amenazas y ataques contra la prensa cada vez es más numeroso. Los ataques contra medios de comunicación durante 2011 en **México** ponen de relieve la ausencia de medidas de las autoridades para proteger a los periodistas de una oleada de intimidación y violencia a manos de bandas delictivas armadas.

En **Colombia**, los defensoras y defensores de derechos humanos siguen viendo limitada su libertad de expresión. Un ejemplo, entre otros, es la **Comunidad de Paz de San José de Apartadó**, que sigue sufriendo ataques por las fuerzas de seguridad por querer mantenerse al margen del conflicto armado.

En **Nicaragua**, tras las elecciones presidenciales celebradas el pasado mes de noviembre, se produjeron altercados entre las personas simpatizantes y detractoras del presidente **Daniel Ortega**, en los que al menos cuatro personas murieron y decenas resultaron heridas. La policía no actuó para garantizar el derecho de unos 30 jóvenes activistas a manifestarse contra Ortega en el exterior de la Universidad Centroamericana, en Managua, cuando, al parecer, fueron amenazados y agredidos por jóvenes simpatizantes del FSLN.

En **Cuba** se se sigue vigilando, y en ocasiones bloqueando, el contenido de Internet y su acceso. La policía y los agentes de seguridad del Estado siguen intimidando y hostigando a periodistas independientes, decenas de los cuales son detenidos y encarcelados para ser liberados días o semanas después sin cargos ni juicio. Muchos de los detenidos denuncian que son presionados para que dejen de participar en actividades disidentes, como manifestaciones contra el gobierno o el envío de informes a medios de comunicación extranjeros. Además, los medios de comunicación se encuentran todavía bajo control del Estado, lo que impide el libre acceso a fuentes de información independientes.

En **Venezuela**, a los medios críticos con el gobierno del presidente **Hugo Chávez** se les continúa negando la licencia para operar o poniendo todo tipo de trabas para el ejercicio de su trabajo. El pasado mes de octubre, el organismo regulador de las telecomunicaciones, Conatel, multó a Globovisión con el equivalente a dos millones

Por los derechos humanos en todo el mundo
Premio Nobel de la Paz 1977. Declarada de utilidad pública (Acuerdo Consejo Ministros 31 julio 1981)



de dólares estadounidenses por presunta infracción de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión y Medios Electrónicos. Globovisión está acusada de “apología del delito” y de demostrar “odio e intolerancia por razones políticas” en su cobertura de la represión de los disturbios ocurridos en junio en la masificada cárcel de El Rodeo, a las afueras de Caracas, en los que murieron 37 personas. Amnistía Internacional lleva mucho tiempo recibiendo informes sobre intimidaciones y amenazas dirigidas en los últimos años contra periodistas y trabajadores de los medios de comunicación venezolanos debido a su trabajo.

En la **República Dominicana**, el 2 de agosto el periodista televisivo **José Silvestre** fue asesinado. Él había estado informando sobre cuestiones relacionadas con el narcotráfico, en las que dio a entender que estaban involucrados empresarios y funcionarios antidroga. El gobierno no está garantizando la protección de los periodistas. Por otra parte, en el país al menos siete cadenas de televisión y emisoras de radio tuvieron que cerrar temporalmente o sufrieron el bloqueo de su señal de transmisión antes de las elecciones de mayo de 2010.

Asia y Oceanía

Basta con un análisis somero del estado de la libertad de expresión en esta región para constatar que un gran número de periodistas y activistas han arriesgado su vida y su bienestar para exigir a gobiernos y otros agentes poderosos que cumplieran con su obligación de respetar los derechos y la dignidad de las personas. Muchos de los que se atrevieron a ejercer su derecho a expresar libremente sus opiniones sufrieron abusos.

Independientemente de las razones de la disidencia y pese a las diferencias políticas, religiosas, étnicas y culturales, la mayoría de los gobiernos de la región tenían en común el deseo de reprimir las críticas. Asimismo, algo en lo que coincidían también gobiernos de toda la región era el uso sistemático de la “seguridad nacional” o el mantenimiento de la armonía y la estabilidad como fundamento de sus intentos de silenciar la disidencia.

El gobierno de **China** mantiene una intensa presión sobre algunas minorías étnicas, especialmente sobre las comunidades de etnia tibetana e uigur. Hoy todavía se continúa persiguiendo a los activistas y amordazando a quienes critican la actuación del gobierno chino, que justifica sus tácticas represivas invocando la amenaza del “divisionismo” y amenazas a la seguridad nacional ambiguas y no demostradas. En el contexto de un constante aumento del debate público en medios de comunicación tradicionales, como los periódicos, y del uso de las redes sociales en Internet, las voces que piden un gobierno más representativo siguen siendo objeto de una dura represión. El acceso libre a Internet sigue siendo inexistente. El gobierno chino demuestra que, además de ser extremadamente sensible a las críticas públicas por parte de los medios de comunicación y la sociedad civil, tiene un enorme temor a confiar en los ciudadanos del país para que asuman un mayor protagonismo en su propia gobernanza. El premio Nobel de la Paz **Liu Xiabo** cumple condena de 10 años de cárcel por “incitar a la subversión contra el Estado” y el artista **Ai Weiwei** se encuentra en la actualidad en libertad bajo fianza después de haber sido detenido en el marco de la represión a la disidencia. Amnistía Internacional también ha documentado cómo los periodistas extranjeros han sufrido restricciones en sus intentos de informar sobre los conatos de manifestaciones en **China** inspiradas en las revueltas árabes.

El gobierno de **Corea del Norte**, acuciado por graves problemas económicos y por el aumento de las tensiones políticas con los países vecinos, mantiene un férreo control sobre todas las comunicaciones del país. **Vitit Muntarhorn**, relator especial de la ONU sobre **Corea del Norte**, concluyó su mandato condenando enérgicamente la singular falta de respeto que mostraba el país por casi todos los derechos humanos reconocidos internacionalmente. No se disimula la inexistencia de libertad de expresión ni la ausencia de una sociedad civil organizada, y el gobierno incluso castiga duramente los intentos de recibir información de fuentes no autorizadas, por

EL MUNDO PUEDE CAMBIAR,
PERO NO VA A CAMBIAR SOLO.

50 AÑOS

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



AMNISTÍA INTERNACIONAL
Sección Española

C/ Fernando VI, 8, 1º izda
28004 MADRID

T: +34 913 101 277
M: +34 630 746 802
F: +34 913 195 334
E: info@es.amnesty.org
W: www.es.amnesty.org

EL MUNDO PUEDE CAMBIAR,
PERO NO VA A CAMBIAR SOLO.

50 AÑOS

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



AMNISTÍA INTERNACIONAL
Sección Española

C/ Fernando VI, 8, 1º izda
28004 MADRID

T: +34 913 101 277
M: +34 630 746 802
F: +34 913 195 334
E: info@es.amnesty.org
W: www.es.amnesty.org

ejemplo, por medio de emisoras de radio de onda corta. Muy preocupante es la situación de los aproximadamente 50.000 hombres, mujeres y niños que están encarcelados actualmente en el campo penitenciario para presos políticos de Yodok. Este es uno de los seis campos penitenciarios que se conocen en **Corea del Norte**, en los que se calcula que en torno a 200.000 presos políticos y sus familias están encarcelados sin haber sido sometidos a juicio o tras procesos sumamente injustos.

En **Myanmar**, las leyes electorales promulgadas en marzo de 2010 y las directivas aprobadas posteriormente conculcaban el derecho a la libertad de expresión, reunión pacífica y asociación. Privaban del derecho a voto, o excluían de algún otro modo, a un gran número de personas y grupos, incluidos **Aung San Suu Kyi** y el resto de los presos políticos, al prohibirles unirse a partidos políticos, votar o presentarse a las elecciones. Se impiden las críticas al gobierno o la mención a los problemas del país en los discursos de campaña emitidos en medios de comunicación estatales. Tanto antes como después de los comicios, las autoridades detuvieron a algunas personas que criticaron al gobierno o hablaron abiertamente sobre temas relacionados con las elecciones. Sin embargo, en octubre de este año, la presa de conciencia **Su Su Nway** y los presos de conciencia **Zarganar** y **Zaw Htet Ko Ko** fueron liberados durante la última amnistía masiva, aunque todavía existen numerosos presos de conciencia encarcelados en **Myanmar**.

En **Vietnam**, se sigue persiguiendo a las personas que manifiestan públicamente opiniones contrarias al gobierno. El doctor **Nguyen Dan Que**, político y activista de derechos humanos vietnamita, fue detenido en febrero de 2011 por la Agencia Policial de Investigación de la ciudad Ho Chi Minh. Según la versión de las autoridades vietnamitas, habían sorprendido al doctor “guardando y distribuyendo *in fraganti* documentos” que abogaban por el derrocamiento del gobierno. El año anterior, más de una decena de activistas fueron condenados en juicios sin garantías por el simple hecho de haber expresado pacíficamente críticas a las políticas del gobierno. Los cargos contra la mayoría de las personas condenadas se formularon con arreglo a leyes sobre la “seguridad nacional” redactadas de forma imprecisa y deficiente.

En **Tailandia**, país que alardea de contar con un clima más abierto para los medios de comunicación que la mayoría de sus vecinos del sudeste asiático, las restricciones del gobierno a la libertad de expresión aumentaron ante graves disturbios políticos y violencia callejera. Cuando se desencadenaron las grandes protestas de Bangkok en 2010, en ocasiones violentas, el gobierno impuso el estado de excepción y censuró miles de sitios web, bloqueando el acceso a decenas de miles más por considerar que amenazaban la seguridad nacional o agravaban de algún modo a la monarquía, lo que constituía una violación de las estrictas leyes nacionales relativas a los delitos de lesa majestad.

India se enorgullece de sus dinámicos medios de comunicación y de su poderoso sistema jurídico, aspectos en los que se basa para jactarse de ser una de las mayores democracias del mundo. Sin embargo, el gobierno indio se ha apoyado en denuncias infundadas e insostenibles de amenazas a la seguridad nacional para encausar al activista **Binayak Sen** y detener a centenares de personas en el estado de Jammu y Cachemira. Ante el considerable aumento de las protestas contra la autoridad del gobierno de **India** en el estado, las autoridades del país detuvieron el pasado año a decenas de personas sospechosas y sometieron a muchas de ellas a detención administrativa, sin un proceso judicial adecuado.

La ciudadanía de otros países asiáticos también sufre importantes restricciones a la libertad de expresión. Con la reelección del presidente **Mahinda Rajapaksa** en las elecciones de enero de 2010, en **Sri Lanka** continuó a ritmo acelerado la represión de los periodistas y la sociedad civil. Algunos periodistas y activistas que se oponían a su gobierno denunciaron intimidaciones y amenazas, reafirmadas por diversos incidentes en los que fuerzas al parecer vinculadas al gobierno hostigaron, detuvieron o secuestraron a periodistas.

En **Afganistán**, los periodistas continúan informando con espíritu crítico, exponiéndose a sufrir acoso, violencia y censura. Las autoridades afganas, en

EL MUNDO PUEDE CAMBIAR,
PERO NO VA A CAMBIAR SOLO.

50 AÑOS

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



AMNISTÍA INTERNACIONAL
Sección Española

C/ Fernando VI, 8, 1º izda
28004 MADRID

T: +34 913 101 277
M: +34 630 746 802
F: +34 913 195 334
E: info@es.amnesty.org
W: www.es.amnesty.org

especial la Dirección Nacional de Seguridad, como se denominaban los servicios de inteligencia, detuvieron arbitrariamente a periodistas durante 2010. En ese año, la Fiscalía General clausuró ilegalmente emisoras de radio y censuró otros medios de comunicación. La acusación ambigua e indefinida de ser contrario al islam era uno de los pretextos al que se recurría con más frecuencia para justificar la aplicación de estas medidas restrictivas. Por otra parte, los talibanes y otros grupos contrarios al gobierno continúan dirigiendo sus ataques contra los periodistas y bloqueando casi toda la actividad informativa en las zonas bajo su control.

En varios casos en los que los gobiernos no obstaculizaron directamente la libertad de expresión, apenas tomaron medidas para proteger a los periodistas o el espacio para el debate público. Según informes, en **Filipinas** al menos seis periodistas fueron víctimas de homicidio en 2010. En septiembre del mismo año, después de considerables aplazamientos, comenzó el juicio contra presuntos responsables de la matanza de la provincia de Maguindanao, perpetrada en 2009, durante el periodo previo a las elecciones nacionales, y en la que murieron 57 personas, 32 de ellas periodistas. Se detuvo y acusó formalmente a un mínimo de 83 sospechosos, entre los que había al menos 16 policías y miembros del poderoso clan político Ampatuan. Un total de 113 personas sospechosas de haber perpetrado la matanza seguían en libertad.

En **Indonesia** continúa reprimiéndose la libertad de expresión en algunos casos, y defensores y defensoras de los derechos humanos, periodistas y otros activistas son víctimas de intimidación, hostigamiento y, en ocasiones, homicidio.

Sólo en 2010, **Pakistán** fue escenario de 19 atentados mortales contra trabajadores de medios de comunicación, sin que estuviese claro quiénes habían sido los perpetradores de la mayoría de ellos, mientras que en otros casos se buscaron distintos culpables, desde los talibanes paquistaníes hasta grupos religiosos radicales, pasando por los misteriosos servicios de inteligencia del Estado. El gobierno apenas hizo nada para proteger a los periodistas o procesar a sus atacantes. A pesar de estos atentados, muchos periodistas paquistaníes hicieron todo lo posible por informar sobre los numerosos males que aquejaban al país.

Europa y Asia central

En una región que se enorgullece de ser un referente para la libertad de expresión, en algunos países la realidad es muy diferente para quienes intentan dar a conocer abusos, sostienen opiniones alternativas o piden responsabilidades a gobiernos y otros agentes. Se han dado ataques contra la libertad de expresión y asociación, y contra los propios defensores y defensoras de los derechos humanos. Además, en países como Macedonia, Serbia o Montenegro los periodistas siguen siendo víctimas de acoso e intimidación, y son objeto de persecución los medios de comunicación privados y quienes se consideran que tienen vínculos con la oposición.

En **Turquía**, si bien existe un debate cada vez más abierto sobre temas que anteriormente eran tabú, la expresión de opiniones disidentes —especialmente si se referían a críticas contra las fuerzas armadas, a la situación de los armenios y los kurdos en **Turquía** o a procesos penales en curso— dan lugar a numerosos procesamientos penales. Amnistía Internacional pudo comprobar que en 2010, entre los sectores contra los que con más frecuencia se iniciaban procesamientos figuraban los periodistas, los activistas políticos kurdos y los defensores de los derechos humanos. Se siguen imponiendo restricciones arbitrarias que impiden el acceso a sitios web, y se han dictado órdenes temporales de cierre de periódicos. También continúan las amenazas de violencia contra personas que expresaban abiertamente sus opiniones. **Halil Savda**, objetor de conciencia y defensor de los derechos humanos, se expone al continuo riesgo de ser encarcelado por expresar libremente su apoyo a los objetores de conciencia, en un país donde no hay alternativa al servicio militar obligatorio. Desde 2004 lo han detenido en múltiples ocasiones por

negarse a cumplir el servicio militar, y durante este tiempo ha permanecido recluido unos 17 meses en total.

En **Serbia**, continúan las amenazas, los ataques y la apología del odio contra periodistas y defensores de los derechos humanos. El gobierno además ha vuelto a prohibir en 2011 la celebración de la Marcha del Orgullo Gay en Belgrado debido, según su justificación, a las amenazas contra la seguridad de los participantes ante los grupos de extrema derecha.

En la **Federación Rusa**, las autoridades siguen emitiendo mensajes contradictorios sobre la libertad de expresión. Prometen mayor respeto y protección para los periodistas y activistas de la sociedad civil, pero al mismo tiempo no impiden campañas difamatorias contra destacados detractores del gobierno. El entorno sigue siendo hostil para los defensores de los derechos humanos y las ONG independientes. Continúan las amenazas, las agresiones, el acoso administrativo y los ataques públicos contra la reputación y la integridad de estas personas y organizaciones, dirigidos a obstaculizar su trabajo y menoscabar su credibilidad. El reciente intento de la ciudad de San Petersburgo de desarrollar una ley homófoba pone en peligro la libertad de expresión de miles de personas. Por otra parte, las investigaciones sobre asesinatos y otros ataques contra destacados periodistas y defensores de los derechos humanos han dado muy pocos resultados. **Natalia Estemirova** fue asesinada en julio de 2009 por su trabajo de denuncia de violaciones de derechos humanos en Chechenia, y su crimen todavía sigue impune. También se sigue reprimiendo el activismo social, con medidas como la prohibición y la dispersión violenta de manifestaciones y el inicio de procesamientos en aplicación de la legislación contra el extremismo.

Marcando una nueva y preocupante tendencia, en **Ucrania** el panorama en 2010 se volvió sombrío para los defensores de los derechos humanos, que sufrían agresiones físicas y hostigamiento a manos de funcionarios encargados de hacer cumplir la ley por su legítima labor en favor de los derechos humanos. Ese mismo año, en **Bielorrusia** hubo un nuevo asalto contra la sociedad civil que vino a difuminar los frágiles signos de apertura observados en el periodo anterior a las elecciones presidenciales de diciembre. Tras los comicios, empañados por las irregularidades, la policía antidisturbios actuó con violencia para dispersar a manifestantes, pacíficos en su mayoría. Ya en 2011, el acceso a varias redes sociales fue bloqueado para evitar las críticas a la política económica del presidente.

En **Azerbaián**, la represión de las manifestaciones pacíficas celebradas durante los últimos meses ha sido un triste ejemplo de como el gobierno intenta acallar las críticas provenientes su población. Desde el inicio de la ola de protestas en marzo, se ha producido una serie de actos de intimidación y detenciones en el contexto de las protestas contra la corrupción y el aumento de la supresión de medios de comunicación independientes, organizaciones no gubernamentales y partidos de la oposición. En lo que va de año, se ha encarcelado de forma arbitraria o con cargos falsos a jóvenes activistas y destacados opositores, además de amenazar y acosar a periodistas y defensores y defensoras de los derechos humanos. Amnistía Internacional considera que 17 personas condenadas durante las protestas son presas de conciencia y pide su liberación inmediata.

Por otra parte, la situación ha empeorado para las mujeres que deciden llevar el velo integral como expresión de sus creencias o su identidad religiosa, cultural, política o personal. Los parlamentos de **Bosnia y Herzegovina** e Italia sometieron en 2010 a debate legislación dirigida a prohibir el uso en público de prendas concebidas para ocultar el rostro, el gobierno de **Países Bajos** propuso adoptar legislación de este tipo, el Parlamento de **Bélgica** la aprobó en votación y **Francia** la promulgó. Varios municipios de **España**, como Tarragona o El Vendrell, han aprobado disposiciones que prohíben el uso del velo integral en edificios municipales. También se han producido intentos de acabar con las manifestaciones pacíficas protagonizadas por el conocido como 'Movimiento 15-M' a lo largo del presente año. Amnistía Internacional se dirigió tanto al gobierno de Cataluña como a la delegación del Gobierno de Madrid con relación al posible uso de la fuerza contra manifestantes pacíficos.

Por los derechos humanos en todo el mundo
Premio Nobel de la Paz 1977. Declarada de utilidad pública (Acuerdo Consejo Ministros 31 julio 1981)

EL MUNDO PUEDE CAMBIAR,
PERO NO VA A CAMBIAR SOLO.

50 AÑOS

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



AMNISTÍA INTERNACIONAL
Sección Española

C/ Fernando VI, 8, 1º izda
28004 MADRID

T: +34 913 101 277
M: +34 630 746 802
F: +34 913 195 334
E: info@es.amnesty.org
W: www.es.amnesty.org

En otras partes de la región persisten las lamentables medidas represivas de siempre. En 2010, **Turkmenistán** suprimió prácticamente toda forma de disidencia. Los periodistas que trabajaban para medios de comunicación extranjeros sufrían acoso e intimidaciones, y los activistas independientes de la sociedad civil no podían actuar abiertamente. El temor por la seguridad de estas personas aumentó cuando el presidente pidió al Ministerio de Seguridad que actuara contra quienes intentaran “difamar nuestro Estado democrático basado en el derecho”. En **Uzbekistán**, periodistas independientes y defensores de los derechos humanos fueron objeto de acoso, palizas, detención y cárcel tras juicios injustos.

Oriente Medio y Norte de África

Muchos de los países de la región cuentan con un triste historial de gobiernos que han restringido o restringen la libertad de expresión, de asociación y de reunión, impidiendo el desarrollo de organizaciones de derechos humanos y de una sociedad civil dinámica, y tratando de impedir las expresiones públicas de disidencia. La “primavera árabe” ha conseguido evidenciar hasta qué punto algunos regímenes políticos temen a sus propios ciudadanos y están dispuestos a cualquier cosa para silenciarlos.

En **Siria**, las manifestaciones que llevan celebrándose a lo largo del país durante todo 2011 han sido perseguidas y sus participantes han sufrido graves represalias, torturas e intimidaciones. Además, miles de personas han perdido la vida a manos de las fuerzas de seguridad en el contexto de estas manifestaciones. El gobierno de **Bashar al-Assad** está mostrando cada vez de forma más preocupante un total desprecio hacia su población. Miles de activistas de derechos humanos están siendo encarcelados, perseguidos y torturados para intentar silenciarlos. Una de estas personas es **Hanadi Zahlout**, defensora de los derechos de las mujeres y miembro de los Comités de Coordinación local, una red de comités que se encargan de organizar y planificar las manifestaciones en **Siria**. Ella fue detenida el 4 de agosto y llevada ante un juez de instrucción de un tribunal penal el 4 de octubre. Fue acusada de incitación a participar en protestas, relación con otros activistas notables y pertenencia a una organización secreta. Según últimas informaciones recibidas, Hanadi podría haber sido liberada en estos días. Amnistía Internacional está intentando confirmar las condiciones de la liberación.

En **Arabia Saudí**, se siguen prohibiendo las protestas pacíficas de forma generalizada. En los últimos nueve meses, las autoridades saudíes han llevado a cabo una nueva campaña de represión contra manifestantes y reformistas en nombre de la seguridad. Durante este tiempo, se ha detenido a centenares de personas por manifestarse, mientras que el gobierno ha elaborado una nueva ley antiterrorista que tipifica como “delito de terrorismo” la disidencia y priva aun de más derechos a las personas acusadas de este tipo de delitos. Se ha detenido específicamente a manifestantes y partidarios pacíficos de la reforma política en el país con objeto de sofocar las demandas de reforma del estilo de las que se están propagando por la región.

En **Argelia**, las autoridades siguen prohibiendo algunas reuniones y manifestaciones de defensores de los derechos humanos, periodistas y familiares de víctimas de desaparición forzada. Las manifestaciones que piden cambios democráticos en el país han sido sistemáticamente prohibidas. El estado de excepción se levantó oficialmente en febrero de este año.

Tanto la **Autoridad Palestina** en Cisjordania como la administración *de facto* de Hamás en Gaza mantienen estrictos controles impuestos a la libertad de expresión y hostigaron y han procesado a periodistas, autores de blogs y otras personas críticas con las autoridades. Además, la Autoridad Palestina y Hamás continúan restringiendo la libertad de asociación. Por su parte, en **Israel** se han producido preocupantes ataques contra la libertad de expresión, como los disparos a manos de las fuerzas de seguridad israelíes que sufrieron manifestantes sirios y palestinos en junio de este

EL MUNDO PUEDE CAMBIAR,
PERO NO VA A CAMBIAR SOLO.

50 AÑOS

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



AMNISTÍA INTERNACIONAL
Sección Española

C/ Fernando VI, 8, 1º izda
28004 MADRID

T: +34 913 101 277
M: +34 630 746 802
F: +34 913 195 334
E: info@es.amnesty.org
W: www.es.amnesty.org

año cuando se dirigían a la frontera que separa **Siria** e **Israel**. El 15 de mayo de 2011, las tropas israelíes dispararon también contra manifestantes árabes que protestaban cerca de las fronteras de Israel con **Líbano**, **Siria** y el norte de la Franja de Gaza, así como en el interior de la Cisjordania ocupada. Al menos 12 personas murieron y centenares más resultaron heridas. Por otra parte, durante 2010 en **Israel** el número de detenciones, juicios y encarcelamientos de personas participantes en protestas pacíficas contra el muro. Las autoridades recurrieron a menudo a la Orden Militar 101, que prohibía la reunión de 10 o más personas “con fines políticos o para un asunto que pudiera interpretarse como político”, salvo que se recibiera previamente el permiso de un jefe militar israelí.

En el **Sáhara Occidental**, bajo administración marroquí desde 1975, las autoridades de **Marruecos** siguen persiguiendo a defensores saharauis de los derechos humanos y a activistas que propugnan la autodeterminación del territorio. **Marruecos** sigue imponiendo sanciones a defensores de los derechos humanos, periodistas y otras personas por comentar cuestiones que las autoridades consideraban políticamente delicadas, como la monarquía, y por criticar a autoridades o instituciones públicas.

En **Bahréin**, a lo largo de este año se ha reprimido a miles de personas que, en el contexto de la ola de protestas de la Primavera Árabe, han salido a la calle para exigir reformas democráticas; incluso se ha hecho uso excesivo de la fuerza y se ha aplicado tortura a manifestantes por parte de las fuerzas de seguridad. En el país se advierte a personas críticas con la monarquía y el gobierno de que se las procesará en virtud de la Ley de Prensa y Publicaciones de 2002, que prescribe penas de cárcel para quienes critican al rey o “inciten al odio contra el régimen”. El gobierno intensificó la represión de la disidencia tras la detención en 2010 de 23 activistas de oposición. En junio, la poetisa **Ayat al-Qarmezí** fue condenada a un año de cárcel por leer un poema criticando al rey durante una manifestación pacífica pro-democracia.

En **Egipto**, **Siria**, **Omán** y otros Estados se sigue deteniendo y recluyendo a autores de blogs. En **Yemen** se han encarcelado a periodistas y existe un tribunal especial de prensa que continúa persiguiendo a los directores de periódico y periodistas que no acatan las directrices del gobierno. Al igual que las de otros países de la región, las autoridades yemeníes establecen procedimientos penales por difamación con el fin de impedir el debate y disuadir a los periodistas de denunciar abusos contra los derechos humanos y casos de corrupción en las altas esferas. Leyes de prensa restrictivas y acciones represivas de las fuerzas de seguridad siguen socavando la libertad de prensa. Durante 2011, en **Yemen** se ha llevado a cabo una feroz represión contra aquellas personas que han pedido la salida del poder del presidente **Ali Abdulá Salé**. Las fuerzas de seguridad yemeníes han causado la muerte de decenas de manifestantes durante diversas protestas celebradas en la capital, Saná; y cientos han resultado heridos después de que las fuerzas de seguridad utilizaran francotiradores y granadas propulsadas por cohetes contra ellos.

En **Irán**, las personas que se atreven a alzar la voz en favor de mayores libertades, en contra del gobierno o en defensa de los derechos humanos siguen corriendo grave peligro. Continúan las limitaciones a la prensa extranjera para que pueda entrar en el país e informar libremente. Las fuerzas represivas están siempre listas para intervenir. A los detractores del gobierno se los hostiga e intimida; se los detiene y, en ocasiones, se los tortura, o, después de juzgarlos, se los encarcela sobre la base de cargos falsos con el fin de silenciarlos y disuadir a otros que pudieran sentir la tentación de protestar. Un número indeterminado de periodistas y defensores y defensoras de derechos humanos siguen en prisión por hacer uso de la libertad de expresión, como **Mohammad Sadiq Kabudvand**, quien permanece en la cárcel desde julio de 2007 por su trabajo en defensa del pueblo kurdo. Por otra parte, personalidades del mundo del cine como la actriz **Marzieh Vafamehr** —encarcelada y condenada a 90 latigazos por aparecer sin velo y simulando beber alcohol en una película australiana—, o los directores de documentales **Hadi Afarideh**, **Naser Saffarian** y **Mohsen Shahrnazdar** —condenados por colaborar sin autorización con canales de televisión extranjeros— son solo unos ejemplos del nivel de represión existente todavía en **Irán**.

EL MUNDO PUEDE CAMBIAR,
PERO NO VA A CAMBIAR SOLO.

50 AÑOS

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



AMNISTÍA INTERNACIONAL
Sección Española

C/ Fernando VI, 8, 1º izda
28004 MADRID

T: +34 913 101 277
M: +34 630 746 802
F: +34 913 195 334
E: info@es.amnesty.org
W: www.es.amnesty.org

El gobierno de **Irán** bloquea el acceso a Internet y corta las comunicaciones de telefonía móvil en su continuo intento de contener las protestas. Sin embargo, como se puso de manifiesto con las manifestaciones de **Túnez, Egipto, Libia o Bahrein**, los gobiernos que obstruyen el acceso a Internet o cortan las redes de telefonía móvil se comportan como quien trata de poner puertas al campo. Los activistas recurren cada vez más a las redes sociales para mantenerse un paso por delante de las autoridades y divulgar pruebas incriminatorias de sus abusos. La batalla por el control del acceso a la información está más viva que nunca.

/// FIN

Gabinete de prensa de la Sección Española de Amnistía Internacional
Juan Ignacio Cortés o Carmen López
Telf., 91 310 12 77 ó 630 746 802

Documentos y comunicados de prensa
www.es.amnesty.org

DOCUMENTACIÓN

EL MUNDO PUEDE CAMBIAR,
PERO NO VA A CAMBIAR SOLO.

50 AÑOS

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



AMNISTÍA INTERNACIONAL
Sección Española

C/ Fernando VI, 8, 1º izda
28004 MADRID

T: +34 913 101 277
M: +34 630 746 802
F: +34 913 195 334
E: info@es.amnesty.org
W: www.es.amnesty.org